
II - SECCION ARTICULOS

**¿Qué es el tiempo?, ¿para qué y cómo se enseña?
Las representaciones sociales de seis
estudiantes de profesora de educación
infantil sobre el tiempo histórico y su enseñanza**

Lorenia Hernández Cervantes & Joan Pagès Blanch

“El tiempo se siente menos si nos quedamos quietos”

Julio Cortázar, cuento Axolotl.

Resumen:

El presente artículo describe las representaciones sociales sobre el tiempo histórico de seis estudiantes de profesora de educación infantil. Para indagar sus representaciones sociales se realizó un grupo focal en una escuela para estudiantes de profesora de educación infantil ubicada en la ciudad de Morelia, Michoacán, México. Los resultados obtenidos muestran que las estudiantes entienden la enseñanza del tiempo a partir del concepto de medición. Una de las razones de esta concepción es porque el programa propone que el tiempo ha de enseñarse a partir de las competencias del campo formativo Pensamiento Matemático.

Palabras clave:

Enseñanza y aprendizaje del tiempo, Formación inicial del profesorado, Educación Infantil, Enseñanza de las ciencias sociales.

Abstract:

This paper describes the social representations of six preservice early childhood teacher. In order to investigate their representations a focus group was conducted at an Institution for preservice early childhood teacher located in Morelia, Michoacán, Mexico. The data showed that preservice teachers understand teaching time from the timing concept perspective. One of the reasons of this conception is because the early childhood curriculum suggests that the time concept should be taught from the contents proposed in the field of knowledge Mathematical Thinking.

Key words:

Teaching and learning time, Preservice Teacher Education, Early Childhood Education, Teaching Social Studies.

En el cuento del “Axolotl”, Cortázar describe cómo transcurría el tiempo para los axolotl que vivían en el acuario del Jardín des Plantes en París. Una de las frases que llama la atención, por su ambigüedad, es: “*El tiempo se siente menos si nos quedamos quietos*”. En el cuento uno de los axolotl menciona que para ellos moverse en un espacio tan pequeño siempre trae como consecuencia peleas, fatigas y desesperación. Era preferible quedarse quieto para sentir menos el paso del tiempo. La quietud les permitía abolir el espacio y el tiempo.

Otra interpretación de la frase podría ser la siguiente: El paso del

tiempo se siente menos si uno está en movimiento. Cuando uno se queda quieto, en silencio, escuchando sus propias ideas, viendo pasar la vida puede llegar a suceder que sintamos que el tiempo es eterno. Algunas veces la pesadez del tiempo suele estar asociada a la quietud (como ocurre, por ejemplo, cuando guardamos un minuto de silencio en cualquier acto público). Este sentimiento puede ser una consecuencia de los tiempos actuales. Parecemos funcionar a contrarreloj pues los parámetros que rigen nuestros estilos de vida son la rapidez, la eficacia y la productividad. Cuando tenemos la oportunidad de quedarnos quietos creemos que el tiempo en lugar de transcurrir, se detiene, es entonces cuando sentimos que las horas, los minutos y los segundos se hacen eternos. La noción de tiempo, en una sociedad cuya vida está excesivamente regida por la oferta y la demanda, es percibida, dentro de unos parámetros generales, de una forma distinta para cada persona.

¿Cómo sabemos que ha pasado el tiempo?

La forma más común para saber cómo pasa el tiempo es viendo el reloj y el calendario, instrumentos creados precisamente para medir el transcurso del tiempo. El paso del tiempo, sin embargo, lo hemos de observar fundamentalmente en los cambios, en las características físicas de los objetos, de las personas y de los lugares. Y en las continuidades. Si no hubiera cambios y permanencias, no habría nada que medir ni habría que comprender las razones de los cambios o de las continuidades. La existencia del tiempo se evidencia, pues, en los cambios y en las

continuidades. La humanidad, desde sus orígenes, ha plasmado su conciencia temporal de muchas maneras: pintando en las cuevas (las pinturas rupestres), narrando historias orales o escritas o realizando fotografías y películas. Todo lo que la humanidad ha construido nos permite saber cómo ha pasado el tiempo. El entorno social es una fuente clave para conocer las huellas que ha dejado el tiempo en el lugar donde vivimos. Nuestro entorno social se convierte en un libro abierto que puede ser usado como una fuente documental y audiovisual. La plaza, los monumentos, las casas, los medios de transporte, la vestimenta, los recuerdos de nuestros ancianos, las canciones tradicionales, los cuentos y las leyendas son algunos ejemplos que nos permiten comprender que la vida de las personas está constantemente enmarcada por el tiempo y el espacio.

¿Qué es el tiempo y el tiempo histórico?

Pagès & Santisteban (2011) mencionan que el tiempo es un concepto que puede definirse a partir de sus características: irreversible, relativo, objetivo, subjetivo, cíclico, lineal, finito e infinito. Cada persona, cada grupo social entiende y percibe el tiempo desde sus distintas culturas. El tiempo es representado e interpretado a partir de las creencias, de los conocimientos y de las experiencias de cada persona. Por lo tanto, cada uno de nosotros se lo representa de una forma determinada si bien comparte con los demás aquellos referentes propios de su grupo o de su cultura. Otra característica del tiempo es su multiplicidad de significados. Pagès &

Santisteban (2010) consideran que esta característica puede representar una dificultad en su comprensión según como se enseñe a niños y niñas de determinadas edades. Por ejemplo, desde la ciencia se habla de un tiempo físico o biológico. Si se aplica a las creencias religiosas se habla de un tiempo eterno o de inmortalidad. Desde nuestra experiencia cotidiana se habla de un tiempo personal. Una de las mejores formas de entender y describir el tiempo en nuestra vida personal es cuando utilizamos frases: “el tiempo es oro”, “hay más tiempo que vida”, “no tengo tiempo para...”, “el tiempo se siente menos si nos quedamos quietos”.

El tiempo histórico es la relación que se establece entre el pasado, el presente y el futuro. Esta relación le da un sentido a la temporalidad (Pagès, 1989). “El tiempo histórico, como metacategoría o metaconcepto, ha de estar presente en todos los temas, en todos los problemas históricos que deban ser enseñados y aprendidos” (Pagès & Santisteban, 2011, p. 234).

Es importante que para la enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico el profesorado conozca sus estructuras conceptuales. Éstas nos ayudan a explicar el tiempo histórico. Pagès & Santisteban consideran que para comprender este metaconcepto hay que considerar las siguientes preguntas: (1) ¿Qué es el tiempo y el tiempo histórico? (2) ¿Qué es la temporalidad humana? (3) ¿Cómo sabemos que ha pasado el tiempo? y (4) ¿Quién tiene el poder sobre el tiempo? A partir de los conceptos temporales y las categorías que se desprenden de estas cuatro preguntas los autores hacen una propuesta para la enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico (Pagès & Santisteban, 2011).

La enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico en la educación infantil

En el programa de educación infantil de México (2004, 2011) la enseñanza y el aprendizaje del tiempo se proponen a partir de la temporalidad humana. Como sabemos el pasado, el presente y el futuro forman la temporalidad humana (Pagès, 1989). Los niños y las niñas conocen el pasado gracias a su historia personal y familiar y a la de su comunidad. También conocen el pasado a través de objetos o utensilios de uso cotidiano como los medios de transporte y la vestimenta. Y por medio de sus costumbres y tradiciones. O cuando los niños y las niñas comprenden las distintas formas de vida que existieron y existen en su comunidad. Por último, de acuerdo con el programa, los niños y las niñas comprenden el futuro cuando tienen la posibilidad de imaginar y expresar sus ideas sobre lo que les gustaría ser y hacer como miembros de la sociedad.

El programa de educación infantil ubica la enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico en el campo formativo Exploración y Conocimiento del Mundo Social. La enseñanza del entorno social se desarrolla a partir de dos ejes temáticos: (1) la cultura y (2) la vida social. A pesar de que las competencias de estos dos ejes temáticos tienen como base el conocimiento del tiempo histórico, las representaciones de los estudiantes sobre su enseñanza no están vinculadas con este campo formativo. Sus representaciones sobre la enseñanza del tiempo están

asociadas con las competencias del campo formativo Pensamiento Matemático.

¿Qué indagamos sobre el concepto del tiempo y su enseñanza?

Las representaciones sociales

Para conocer qué es lo que piensan seis estudiantes de profesora de educación infantil sobre el concepto del tiempo y su enseñanza decidimos indagar sus representaciones sociales. El término representaciones sociales es utilizado por primera vez en por 1961 por Moscovici dentro del campo de la psicología social. Siguiendo las aportaciones de Moscovici, Denise Jodelet (1985) hace un análisis de las representaciones sociales y las define como el conjunto de imágenes, estereotipos, creencias, actitudes y acciones que nos permiten interpretar lo que sucede y dar sentido a lo inesperado. Se construyen a partir de la relación que existe entre lo psicológico y lo social. Las representaciones sociales nos permiten posicionarnos de una forma determinada ante ciertas situaciones, acontecimientos y fenómenos, así como ante las comunicaciones que se establecen entre las personas y los contextos donde éstas se sitúan.

Una de las funciones de las representaciones sociales es que nos permiten interpretar y pensar la realidad cotidiana. Esta forma de pensar la cotidianeidad es, a su vez, un conocimiento social, y al ser social, se convierte en un conocimiento práctico que genera pensamiento social. Las categorías que emergen del pensamiento social son tomadas de un fondo

de cultura común. Éstas son categorías de lenguaje. Con ellas hemos de trabajar si queremos que las futuras educadoras sepan de donde parten y qué deberían cambiar para modificar sus representaciones y hacerlas coherentes con el pensamiento científico y con los saberes que deberán enseñar.

¿Qué representaciones sociales deberían tener sobre el tiempo histórico estas estudiantes de maestras de educación infantil? En nuestra opinión deberían tener unas representaciones sociales fruto de dos aspectos: en primer lugar, unas representaciones sobre la temporalidad histórica como personas adultas que han estudiado historia a lo largo de su enseñanza obligatoria. Es decir, deberían teóricamente tener una conciencia temporal que les permitiera ubicarse en su mundo y leer y comprender su historicidad. En otras palabras, deberían: a) detectar los cambios y las continuidades que se producen en todos los ámbitos de la vida, b) explicar e interpretar las razones y las causas de estos cambios y de estas continuidades, c) analizar y valorar las interpretaciones que se dan socialmente e históricamente sobre ellos, d) ubicarlas en su duración histórica y e) saber que a partir de unos conceptos temporales es posible interpretar críticamente el entorno social, y en caso de ser necesario, intervenir en éste para transformarlo.

Pero, además, deberían haber construido sus representaciones a partir de los conocimientos adquiridos durante sus estudios profesionales. Estos conocimientos emanan del currículum y de lo que se supone que han de saber para poder enseñar el tiempo y el tiempo histórico a alumnos y alumnas de la escuela infantil. Por ejemplo, la medida del paso del tiempo,

las secuencias cronológicas, la duración, las causas y efectos de los cambios en el tiempo, las semejanzas y diferencias entre el pasado y el presente y el lenguaje del tiempo, según la propuesta de Cooper (2002) para la educación infantil y primaria.

¿Cómo indagamos las representaciones sociales de las estudiantes?

La información obtenida formó parte del trabajo de campo que se realizó a través de un estudio etnográfico durante la elaboración de la tesis doctoral “La enseñanza de las ciencias sociales en la formación profesional de las estudiantes de maestra de educación infantil”. Uno de los motivos por los cuales se decidió indagar sobre las representaciones sociales del tiempo fue, en primer lugar, para conocer cómo entendían las estudiantes el concepto del tiempo. En segundo lugar, para comparar las representaciones sociales de las estudiantes con lo que propone el programa de educación infantil sobre la enseñanza del medio social y su relación con la enseñanza del tiempo histórico.

El tiempo y el lugar

El trabajo de campo se realizó entre el mes de septiembre de 2011 y el mes de enero de 2012 en una Escuela Normal particular para maestras de educación infantil ubicada en la ciudad de Morelia, Michoacán, México.

La muestra

Las participantes fueron seis estudiantes que cursaban el tercer grado (sexto semestre) de la formación profesional. La edad de las seis estudiantes era entre los 20 y 22 años de edad. Todas las estudiantes son originarias del Estado de Michoacán. Para identificar a las estudiantes utilizamos los siguientes seudónimos: Diana, Carolina, Julia, Ana, Jacinta, Claudia.

Procedimiento para la obtención de la información

La información se obtuvo por medio de un grupo focal que estuvo constituido por las seis estudiantes. El criterio de selección fue aleatorio. La profesora de didáctica eligió a seis estudiantes de su lista de asistencia. El grupo focal se realizó durante las horas de clases del curso Conocimiento del Medio Social. La duración de la sesión fue de 60 minutos y se llevó a cabo en un solo momento. Las preguntas para indagar las representaciones sociales fueron las siguientes: (i) ¿Qué creen ustedes que es el tiempo?, y (ii) ¿cómo lo enseñan, lo han enseñado o lo enseñarían?

¿Qué es el tiempo y cómo se enseña?

De acuerdo con los resultados obtenidos, las respuestas de las seis

estudiantes fueron analizadas a partir de tres categorías: (1) el concepto del tiempo, (2) cómo perciben los niños y las niñas el tiempo y (3) actividades para enseñar el tiempo.

¿Qué es el tiempo?

Diana, Claudia y Ana consideran que el tiempo es un concepto que se puede definir a partir de la medición. El tiempo son las horas, los minutos y los segundos. Claudia menciona que la medición tiene como principal función identificar las duraciones del ciclo de la vida y de las actividades que se realizan cotidianamente. Los siguientes ejemplos muestran las respuestas de las estudiantes.

Diana: Pues el tiempo es en sí todo lo relacionado con las horas, los minutos y los segundos.

Claudia: Es la forma mediante la cual medimos el ciclo de vida y las actividades que hacemos.

Ana: El tiempo es como algo medible, ¿no?

Lorenia: ¿Cómo lo puedes medir?

Ana y Claudia: Bueno pues con los minutos, las horas, los segundos, los días, los años y los meses.

Para Carolina, Jacinta y Carolina el tiempo describe lo que sucede en el presente. Ellas consideran que el tiempo se puede definir a partir del presente, y por lo tanto, es irreversible y no se puede ver pero si medir. Claudia define al tiempo como un concepto abstracto. Ella sabe que es el ser humano quien establece cómo hemos de medir el tiempo.

Carolina: *El tiempo es lo que está transcurriendo, lo que ya no se puede regresar, es el presente.*

Jacinta: *Pues para mí el tiempo es el momento en el que transcurre el día y lo que vamos viviendo día a día.*

Claudia: *Es algo abstracto, es algo que no vemos pero es el hombre quien ha puesto las medidas. Por ejemplo, la forma en que yo lo he enseñado en la escuela infantil, bueno en realidad, no lo enseñamos.*

Las representaciones sociales de las estudiantes sobre el concepto del tiempo están relacionadas con las características del tiempo vivido y éste a su vez, se relaciona con el concepto de la medición. El tiempo vivido, para Pagès (1989), es parte de la formación de la temporalidad humana, pero éste no necesariamente la explica: “La temporalidad se adquiere de forma espontánea e intuitiva, al margen de la escuela. Inicialmente a través de la percepción y de la constatación de unos ritmos subjetivos internos y externos objetivos, biológicos y sociales, que caracterizan los primeros pasos de la vida de las personas. A medida que se va creciendo, con el descubrimiento de unos ritmos objetivos externos, de tipo cuantitativo (el calendario, por ejemplo), que se convierten en pautas y normas de conducta. Estas pautas y normas de conducta son básicas para regir la cotidianidad de las personas de un mismo colectivo social, pero no necesariamente la explican” (p. 107).

Las estudiantes perciben el tiempo a partir unos ritmos y unas duraciones internas y externas que les permiten identificar de qué forma transcurre. Estos ritmos y duraciones pueden medirse a partir del reloj (las horas, los minutos, los segundos) y de las actividades

que realizan durante el día y la noche. La representación social de Claudia sobre el tiempo es la única que se relaciona con las características del tiempo histórico, de acuerdo con su respuesta, el tiempo es medible a partir de lo que establece el ser humano. El tiempo no sólo es una cuestión biológica, también es una construcción social.

¿Cómo perciben los niños y las niñas el tiempo?

Las estudiantes consideran que los niños identifican el tiempo a partir de las actividades cotidianas que realizan durante el día y la noche, como por ejemplo, la hora de la comida (desayuno, comida, cena), la hora del recreo y la hora de la salida de la escuela. Una característica común entre las respuestas de las seis participantes es que ellas piensan que el niño y la niña tienen la capacidad de percibir el tiempo por las rutinas establecidas pero no porque ellos y ellas sepan identificar la hora en el reloj. A continuación se muestran las respuestas de las estudiantes.

Carolina: Yo, junto con los niños, identificamos la hora de entrada en el reloj. Quizás no saben bien los números que tiene el reloj, pero comienzan a identificar el timbre. Por ejemplo, cuando ya las dos manecillas están juntas y son las doce es porque ya llegó la hora de la salida. No saben leer bien la hora en el reloj o sea sí saben que son las doce o son las doce y media, pero creo que en realidad van relacionando el tiempo con las actividades que uno hace.

Claudia: Por ejemplo, cuando van a comer o cuando es hora de comer ellos y ellas ya saben. Si tienen un reloj a la vista como,

por ejemplo, en mi escuela la hora del lunch es a las 10:30 am. Ellos más o menos identifican las manecillas de la hora y dicen: - “Ah ya nos toca comer o ya nos toca ir al recreo”-.

Las representaciones sociales de las estudiantes sobre cómo perciben el niño y la niña el tiempo están vinculadas más con las características de un tiempo vivido y no tanto con el tiempo histórico. Las actividades rutinarias como las horas de comer, de dormir y de ocio, son pautas temporales que permiten a los niños y a las niñas darse cuenta que el tiempo existe aunque no necesariamente sepan leerlo en el reloj. Estas pautas temporales externas y sociales permiten a los niños y a las niñas dar un sentido a la organización de su vida. A partir de este tipo de actividades ellos y ellas se van integrando a su medio social y a las formas de organización socio-culturales predominantes en el contexto donde viven.

¿Cómo se enseña el tiempo?

Carolina y Jacinta piensan que el tiempo se enseña por medio de las actividades cotidianas o de rutina como las que mencionaron anteriormente. Por su parte, Jacinta considera que el tiempo también puede ser enseñado a través de canciones que indiquen el comienzo o el final de una actividad. Por ejemplo, para ella, las canciones de saludo y de despedida indican el tiempo en que inicia y finaliza la jornada escolar.

Lorenia: ¿Ustedes relacionan el tiempo con las actividades cotidianas?

Carolina: ¿Cuándo lo enseñamos? Sí.

Jacinta: *O puede ser también con los cantos, por ejemplo, cuando los niños llegan nos saludamos y a la hora de la salida para despedirnos. Los cantos son para marcar lo que es la entrada y la salida.*

Carolina y Jacinta consideran que el tiempo se enseña implícitamente cuando ellas realizan las actividades de rutina. Este tipo de actividades le van dando una secuencia temporal a la jornada escolar. De acuerdo con sus concepciones, por medio de las canciones y de los horarios de la comida, el recreo y la salida, es como los niños y las niñas aprenden a conocer el tiempo.

¿Con qué área de conocimiento relacionan la enseñanza del tiempo?

Carolina y Ana piensan que la enseñanza del tiempo está relacionada únicamente con el campo formativo Pensamiento Matemático. De acuerdo con Carolina, el conocimiento del tiempo y el espacio son dos conceptos que forman parte de las competencias para el desarrollo de este campo formativo. Por su parte, Ana piensa que el tiempo está relacionado con este campo formativo porque ella, al igual que la maestra titular con la cual realiza sus prácticas docentes, vincula los números y el reloj con el pensamiento matemático.

Lorenia: *¿Con qué campo formativo relacionan la enseñanza de estas nociones temporales o la enseñanza del tiempo?*

Carolina: *Pensamiento matemático.*

Lorenia: *¿Y las demás?*

Ana: *Con pensamiento matemático por los números.*

Carolina: *Por el espacio y el tiempo. Por ejemplo, una actividad podría ser que los niños y las niñas identifiquen dónde están y en qué momento están haciendo sus actividades.*

Lorenia: *A ver Ana explícame, ¿por qué por los números?*

Ana: *Yo no lo he trabajado, pero cuando yo le pregunte así a una maestra me dijo que podía meter esas actividades en el campo formativo del Pensamiento Matemático porque son actividades asociadas con el reloj.*

Por un lado, las representaciones sociales de Carolina y Ana sobre el concepto del tiempo y su relación con el pensamiento matemático son consecuencia de la ubicación que el programa le ha asignado a la enseñanza de este concepto. La enseñanza del tiempo se le asocia con contenidos como la medición. A continuación se muestra la competencia y la actividad del campo formativo *Pensamiento Matemático* que propone el programa de educación infantil (2004) para la enseñanza y el aprendizaje del tiempo:

Competencia: Identifica para qué sirven algunos instrumentos de medición.

Actividad: Utiliza el nombre de los días de la semana y de los meses para ubicar y organizar eventos de su vida cotidiana (qué días va a la escuela y qué días no va, el mes en que cumpleaños); y los identifica en el calendario.

Por otro lado, la competencia que tiene como conocimiento base el

tiempo histórico es la que está asociada con la enseñanza de la cultura y la vida social. Sin embargo, las estudiantes no relacionan el tiempo con la enseñanza de la historia y de las ciencias sociales porque el programa no lo menciona. A continuación se muestra la competencia y las actividades del campo formativo *Exploración y Conocimiento del Mundo Social* (2011) para la enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico.

Competencia: Establece relaciones entre el presente y el pasado de su familia y de su comunidad a través de objetos, situaciones cotidianas y prácticas culturales.

Actividades:

1. Indaga acerca de su historia personal y familiar.
2. Obtiene información con adultos de su comunidad acerca de cómo vivían y qué hacían cuando eran niños o niñas.
3. Reproduce anécdotas de su historia personal a partir de lo que le cuentan sus familiares y, de ser posible, con apoyo de fotografías y diarios personales o familiares.
4. Identifica y explica los cambios en las formas de vida de sus padres y abuelos a partir de objetos de uso cotidiano (utensilios domésticos, herramientas y técnicas de trabajo, medios de transporte y comunicación, etcétera), y del conocimiento de costumbres (juegos, vestimenta, festividades, alimentación, etcétera).
5. Representa diferentes hechos de su historia personal, familiar y comunitaria.
6. Imagina su futuro y expresa sus ideas sobre lo que le gustaría ser y

hacer como miembro de la sociedad.

La enseñanza del tiempo tiene como propósito la comprensión del pasado, el presente y el futuro. La temporalidad humana permite que los niños y las niñas aprendan a conocer e interpretar su entorno social. Sin embargo, las concepciones sobre la enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico en el pensamiento de las estudiantes de maestra de educación infantil no coinciden con lo que propone el campo formativo *Exploración y Conocimiento del Mundo*. Esto se debe a lo siguiente:

- El tiempo es un concepto que sólo se menciona en el campo formativo del *Pensamiento matemático*,
- El campo formativo *Exploración y conocimiento del mundo*, además de no mencionar el concepto del tiempo histórico, no integra los objetivos y las finalidades de su enseñanza y aprendizaje.
- Los profesores de didáctica desconocen que las competencias y las actividades que se plantean para la enseñanza de las ciencias sociales tienen como base el tiempo histórico, por lo tanto, no lo enseñan.

La enseñanza de ciencias sociales y del tiempo histórico quedan reducidos a la enseñanza de la cultura y la vida social, que en el pensamiento de las estudiantes y de las profesoras en activo, son interpretadas como la enseñanza de reglas, normas de comportamiento y de roles sociales establecidos (Hernández & Pagès, 2013).

¿Para qué enseñar el tiempo histórico en la educación infantil?

Conclusiones

Es importante que las ciencias sociales y la historia se enseñen a partir de ejes temáticos como la cultura y la vida social. Pero, también es necesario que su enseñanza se haga a partir de conocimientos base como el tiempo histórico. El profesorado de didáctica de la historia y de las ciencias sociales, las estudiantes y las profesoras en activo no sólo deben saber qué contenidos sociales enseñar, también han de saber para qué han de enseñar esos contenidos.

Las finalidades de la enseñanza de las ciencias sociales ayudan al profesorado a tomar decisiones sobre el qué y el cómo enseñar (Pagès & Santisteban, 2011). El programa de educación infantil propone que una de las finalidades de la educación en esta etapa es que los niños y las niñas aprendan a socializarse en un contexto distinto al de su entorno familiar. Los campos formativos del programa de educación infantil deben promover, de acuerdo con su área de conocimiento, competencias para que los niños y las niñas aprendan a interpretar y a integrarse en su contexto social.

En el caso del campo formativo *Exploración y Conocimiento del Mundo* se expone de forma implícita que la finalidad de la enseñanza de la cultura y la vida social es que el niño y la niña se adapten a las formas de organización socioculturales de su entorno social. De estas competencias se deduce que las finalidades de los contenidos sociales son de carácter socializador (Aranda, 2003). Pero las representaciones sociales de un

grupo estudiantes y de profesoras en activo analizadas en dos estudios (Pagès & Hernández, 2013; Hernández, 2013) mostraron que su concepción sobre la socialización no contribuye a la formación de una ciudadanía participativa. Al contrario, promueve la formación de ciudadanos acríticos y pasivos.

El campo formativo contempla competencias para la enseñanza del tiempo histórico, las cuales contribuyen a la formación de habilidades cognitivas como el pensamiento crítico y reflexivo. Estas habilidades cognitivas, a su vez, contribuyen a la formación de un pensamiento histórico, crítico y social, necesario para el ejercicio de una ciudadanía participativa.

Es importante que no olvidemos que una de las finalidades de la enseñanza de las ciencias sociales, así como del tiempo histórico, es la formación de una ciudadanía crítica y participativa, capaz de tomar decisiones para el bien común (Pagès & Santisteban, 2011; Levstik & Barton, 2004). La socialización en la educación infantil es un medio para lograr alcanzar esta finalidad. El profesorado y las estudiantes deben tener claro qué tipo de socialización están promoviendo cuando enseñan contenidos históricos y sociales. Es importante que el profesorado se pregunte, ¿qué tipo de socialización estoy promoviendo: una socialización funcionalista, interpretativa o crítica? (Zeichner & Gore, 1990; Hernández, 2013) o una socialización que eduque a personas libres, a buenas personas o a personas sumisas?, ¿por qué?

Todos los protagonistas que participan en la educación infantil han de dialogar, reflexionar y preguntarse qué tipo de ciudadanía necesita la

comunidad donde ellos y ellas viven. Asimismo, el profesorado de educación infantil ha de preguntarse qué significado tiene la enseñanza del tiempo histórico en la educación infantil. La siguiente pregunta puede ayudarnos: ¿La enseñanza del tiempo histórico ha de promover sólo el festejo y las representaciones de héroes y fiestas patrióticas o ha de estar orientada a la formación de un pensamiento crítico y social? Este tipo de preguntas hemos de tenerlas siempre presente en la elección de los contenidos históricos y sociales que hemos de enseñar para que los niños y las niñas aprendan a interpretar críticamente su entorno social desde la educación infantil.

Bibliografía

ARANDA, A. M. (2003). *Didáctica del Conocimiento del Medio Natural y Social*. Madrid: Síntesis.

COOPER, H. (2002). *Didáctica de la historia en la educación infantil y primaria*. Madrid. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Editorial Morata

HERNÁNDEZ, L. (2013). ¿Cómo interpretan las estudiantes de maestra de educación infantil el término socialización? La Socialización y la Enseñanza de las Ciencias Sociales en la Formación Profesional Inicial. *Nuevas Dimensiones*, (4), pp. 1-20. Recuperado de: <https://www.dropbox.com/s/ka5bpx30384ie55/Hernandez%2C%202013%20.pdf>

HERNÁNDEZ, L & PAGÈS, J. (2013) ¿Dónde aprenden a enseñar ciencias sociales las estudiantes de maestra de educación infantil? La

práctica docente de las maestras de educación infantil. *[Con] textos*, 2 (8), pp. 11-20.

JODELET, D. (1985). La representación social: Fenómenos, Conceptos y Teoría. En S. Moscovici, *Psicología Social II* (pp. 469-494). Barcelona: Paidós.

LEVSTIK, L. S., & BARTON, K. C. (2004). *Teaching History for the Common Good*. New Jersey: Lawrence Earlbaum Associates

PAGÈS, J. (1989). “Aproximación a un currículum sobre el tiempo histórico”, en Rodríguez Frutos, J. (ed.): *Enseñar historia. Nuevas propuestas* (pp. 107-138). Barcelona, Laia/Cuadernos de Pedagogía

PAGÈS, J., & SANTISTEBAN, A. (2011). Enseñar y aprender el tiempo histórico. En J. Pagès, & A. Santisteban. *Didáctica del Conocimiento del Medio Social y Cultural en la Educación Primaria* (pp. 229-346). España: Síntesis.

PAGÈS, J. & SANTISTEBAN, A. (2010). La enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico. *Cadernes Cedès*, pp. 281-309.

PROGRAMA DE EDUCACIÓN INFANTIL (2004, 2011). México, D.F.: SEP.

ZEICHNER, K. M., & GORE, J. (1990). Teacher socialization. En W. R. Houston, M. Haberman, J. P. Sikula, & Association of Teachers Educators, *Handbook of Research on Teacher Education* (pp. 329-348). New York: Macmillan.